

Rumbo a la próxima devaluación

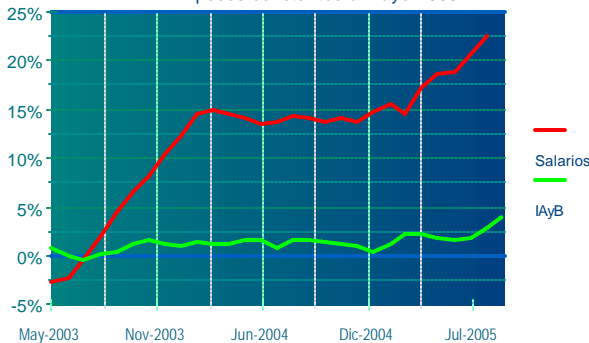
Mientras el dólar se revaloriza en el mundo, aquí todo cuesta más caro en dólares y uno se pregunta cuándo se tornará nuevamente insostenible el tipo de cambio. Sin embargo todos hacen vaticinios sobre la inflación que vendrá y pocos hablan de devaluación.

¿Un poco de inflación no es malo?

Leemos que el BCRA, está en “alerta” por la inflación pues: “Los precios aumentaron por encima de lo esperado” (¿los que esperaban ellos?). Su esposa le dice que en el Supermercado los precios volaron mientras Kirchner hace culpables a éstos de la inflación. Muchos analistas hablan de la “inflación que vendrá después de las elecciones”. Y uno se pregunta si ahora estamos mal y estaremos peor: porqué la gente votó por Kirchner. ¿Estará todo tan mal desde la óptica del electorado?

Evolución del Salario y Alimentación

En pesos constantes a mayo 2003



Si nos ponemos del lado del bolsillo y del estómago del votante medio y queremos ser objetivos, no podemos negar que durante el Gobierno del Presidente Néstor Kirchner, tanto post elecciones primero como pre elecciones ahora, el poder adquisitivo del asalariado mejoró sensiblemente en moneda constante, medido con la evolución del Índice de Precios al Consumidor (IPC). Y si analizamos los salarios contra el Índice de Alimentación y Bebidas (IAyB) en moneda constante, aquél que afecta más al bolsillo de los más pobres, si bien no podemos negar de que su esposa tiene razón sobre lo que sucede en este último tiempo, lo cierto es que el poder adquisitivo del asalariado mejoró en forma espectacular.

Fantástico, ¿No? Al fin y al cabo parece cierto que “¡un poco de inflación no es tan mala!”.

Quién genera la inflación

Están quienes dicen que los aumentos de salarios provocan inflación, y los economistas que nos explican porqué no son inflacionarios y nos vuelven locos.

Lo que sucede es que si la cantidad de dinero fuera constante y el precio de un producto aumenta y la gente lo compra, forzosamente otro producto tenderá a bajar por falta de demanda por falta de dinero para comprarlo. Si todo aumenta es porque la gente tiene dinero de más al que no le da valor. El dinero es un bien, como cualquier otro, sujeto a las leyes del mercado de oferta y demanda. Y si la oferta (el productor es el BCRA) excede a la demanda ese bien baja de precio (la moneda pierde valor). El alza en el Índice de Precios al Consumidor nos dice si está circulando más dinero del que la gente desea y por ello se lo saca de encima aún perdiendo un poco. Prefiere pagar de más que ahorrarlo.

Si bien parece que al Gobierno le preocupa la inflación, le preocupan más otras cosas –por ejemplo el tipo de cambio– y por ello seguimos preparándonos a la inflación que vendrá.

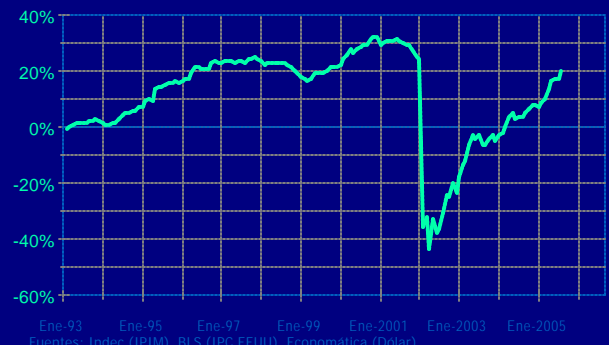
¿Pero por qué tan pocos hablan de la devaluación que sobrevendrá?

La necesidad de volver a devaluar

Tras la devaluación del 2002 los precios que quedaron atrasados fueron los del gas, la electricidad, los salarios y los servicios. Si el gas costará en dólares más que en el 2001, si los precios de la electricidad dependen fundamentalmente del precio del gas, si la mano de obra – como vimos– está aumentando y muchos suponen que los servicios están por aumentar, ¿no volveremos a estar como en el 2001?

Precios Internos Mayoristas

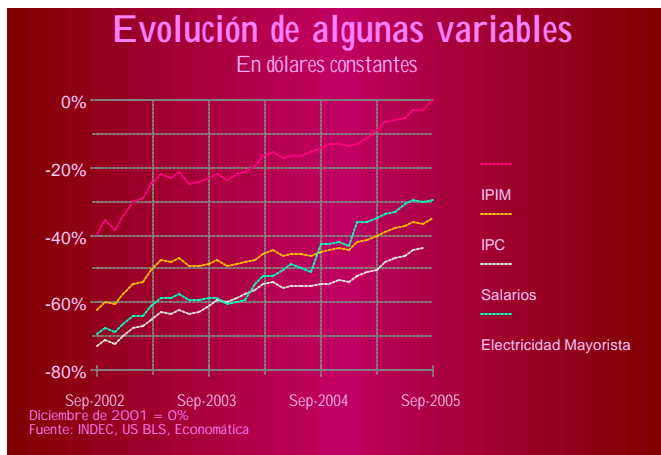
En dólares constantes a Enero 1993



Fuentes: Indec (IPIM), BLS (IPC EEUU), Económica (Dólar)

En principio estos aumentos no deberían ser inflacionarios, excepto que la gente siga disponiendo del dinero y desee pagar más por las cosas, pero si redistributivos.

Los argentinos vivimos no hace mucho tiempo la experiencia de tener precios internos que crecían día a día en dólares haciendo que los productos importados invadieran nuestro mercado. Cuando el Índice de Precios Internos Mayoristas (IPIM) en dólares es muy alto, la barrera para-arancelaria que se genera por una devaluación tiende a desaparecer y nuestra industria vuelve a tener que competir localmente con los productos importados.



Vemos que los precios mayoristas en dólares constantes ya están al nivel de fines de 2001, claro que dichos precios estaban reprimidos por la misma crisis. La suba de salarios que vimos al principio fue completamente trasladada a los precios. No solo la energía eléctrica está aumentando en dólares más que los precios mayoristas últimamente, los combustibles líquidos (y ahora el gas) han aumentado en dólares mucho más que los precios mayoristas

Este traslado de los aumentos en los costos a los precios permite que la ganancia en moneda fuerte de las empresas productoras no se vea degradada cuando venden en el mercado interno. Pero sabemos que este traslado no es posible cuando se exporta.

Evidentemente todo este *aggiornamento* en dólares nos hace nuevamente menos competitivos contra el exterior, tanto al vender como al comprar.

Lo que sucede en Brasil también es importante dado de que es nuestro principal socio comercial en el MercoSur. Nuestros precios internos mayoristas medidos en Reales constantes han sufrido cambios con el tiempo. Durante la última mitad de la década del 90 nuestra economía se iba haciendo paulatinamente menos competitiva cuando súbitamente Brasil devalúa y produce un efecto de suba abrupta de nuestros precios medidos en Reales. Sin embargo, y a diferencia de lo que sucede hoy en Argentina, la situación no tendió a revertirse con el tiempo, sino a agravarse.



En ese pico de nuestros precios en Reales es cuando Argentina finalmente devalúa, cuando todos pensaban que ya la situación era insostenible. Pero vemos cuán poco duró la felicidad devaluatoria, y en este tiempo estuvimos dos veces muy cerca del punto de salida de la Convertibilidad. Hoy nuestros precios caen debido a la fuerte apreciación del Real. Aún así estamos solo a poco más de un 10% del momento del caos.

Hacia delante es posible imaginar que aparecerán límites al crecimiento de los precios internos mayoristas medidos en monedas constantes debido a la competencia de importación. Si eso es así, todo incremento en los costos (por ejemplo de servicios, gas y electricidad, mano de obra, impuestos, etc...) irán cercenado la ganancia de las empresas.

La ganancia es una relación entre los precios, los volúmenes y los costos. Si llegamos a un límite en la suba de precios y por otro lado nos estamos acercando también a un límite en la producción –es decir en la posibilidad de lograr mayores volúmenes con la capacidad actualmente instalada–, no parecen quedar muchas dudas de cómo será la ecuación hacia delante. Excepto que se incrementen significativamente las inversiones o volvamos a devaluar.

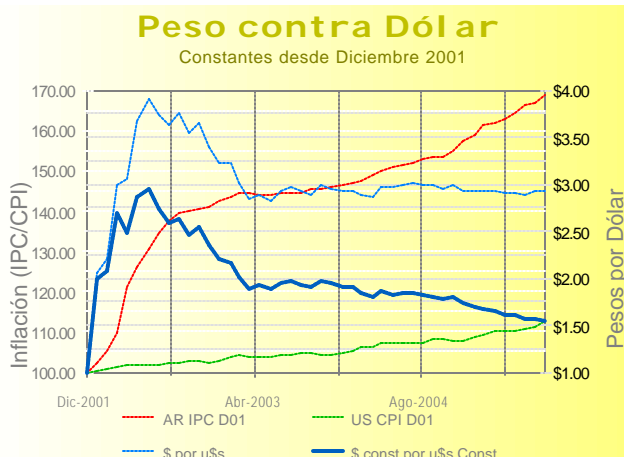
La reciente suba del precio del dólar en forma local, unido a la fuerte suba de la inflación en los Estados Unidos de Norteamérica ha dado un pequeño respiro, pero nada más.

Apreciaciones del peso y del dólar

El peso no detiene aún su constante apreciación contra el dólar. Pero la apreciación del dólar contra el Euro es otro problema a tener en cuenta.

Los pesos con que compramos los dólares hoy no tienen el mismo poder adquisitivo de los pesos de diciembre de 2001. Pero los dólares que compramos hoy tampoco tienen el mismo poder adquisitivo de los dólares de diciembre del 2001. Por ello en el largo plazo debemos analizar a las monedas constantes ajustando en el caso de Argentina por el Índice de Precios al Consumidor (IPC) y en los EEUU por Consumer Price Index (CPI). Así podemos ver que no estamos muy lejos aún del tipo de cambio que pretendía Duhalde de \$ 1,40. A fin de setiembre pasado el tipo de

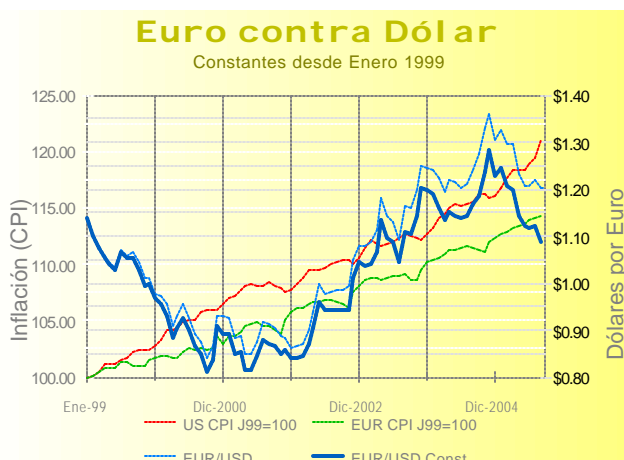
cambio con ambas monedas constantes era de \$ 1,54 por cada dólar. ¿Estaremos pronto nuevamente en el 1 a 1?



Vemos de que Duhalde había detenido el proceso inflacionario, pero la inflación retornó con Kirchner y junto a ello una fuerte apreciación del peso que torna a ser menos competitiva a nuestra economía, poco a poco.

Paralelamente, mientras muchos sueñan con que los americanos devaluarán el dólar para hacerse más competitivos, su moneda no para de apreciarse contra el Euro. Es que si la tasa americana pasa a ser más interesante, el dólar se vuelve más atractivo.

Con un dólar de hoy se compran menos cosas que hace unos años. Así como los bienes aumentan, el Euro debería aumentar. Si no lo hace es porque el Euro en dólares constantes baja. Pero en Europa también los precios aumentan. Entonces, cuando uno mide el precio del Euro en dólares constantes, también debe considerar a un Euro constante. Dado que el Consumer Price Index (CPI) europeo se mide desde la aparición del Euro como moneda única, he utilizado la inflación alemana, cuya moneda dio nacimiento al Euro, previa a ese período.



Vemos como cae el precio del Euro, es decir como se aprecia el dólar. A gran velocidad considerando a ambas monedas constantes. Dado que cuando el dólar perdía valor hubo un aumento de precios muy importante en muchos commodities como el petróleo, granos, etc... uno se pregunta si esta caída que estamos viendo del precio del petróleo y del PVC no se reflejará en los granos para mostrar el efecto de un dólar más fuerte.

Cómo será la próxima devaluación

Por el momento la única medida económica de importancia ha sido la devaluación. Nadie imagina la sustentabilidad económica con un peso sobrevaluado nuevamente. Pero tampoco es posible imaginar a Kirchner haciendo una megadevaluación del tipo de la del 2002. Esas decisiones heroicas siempre se hacen echándole la culpa al antecesor.

Lo mejor sería que la relación peso/dólar se ajustara más rápidamente y menos traumáticamente. Pero el mercado no quiere y hasta ahora ha ido a contramano.

Por el momento este es solo un problema cuya solución no parece dar pistas claras. Este último ajuste en el tipo de cambio fue hecho por el mercado en conjunción con una baja en los Bonos. Lo cierto es que el mercado tiene un poder tal que puede hacer en instantes lo que se negó a hacer en años. Habrá que esperar y estar atentos.

Sin solución

En Argentina muchos creen que un "tipo de cambio competitivo" es la solución. Principalmente muchos políticos. El tipo de cambio competitivo desequilibra la economía al bajar estrepitosamente los sueldos y otros productos y/o servicios y se vive un aparente resurgimiento de alegría. Sin más, aún la Convertibilidad comenzó con una fuerte devaluación y terminó con una fuerte apreciación del peso. Ahora estamos repitiendo lo mismo aún cuando se cree que este es el antimodelo. Cuando la economía se vuelve a reacomodar, comienzan nuevamente los problemas. Y se prepara el "volver a empezar". Lamentablemente, ese volver a empezar no es más que una nueva versión de lo mismo, y así nunca encontraremos una solución que permita que los argentinos tengan trabajo y además un nivel de vida digno.

En Argentina las devaluaciones no son más que una forma de robarle parte del sueldo a los trabajadores, jubilados y pequeños ahorristas y entregárselo a las empresas. Luego se los restituye de a poco, y hasta en exceso por unos votos, hasta volver al comienzo.

<http://www.ABF.com.ar/>

Cont. Gabriel Castro
9 de noviembre de 2005

Copyright © de Gabriel Castro. Todos los derechos reservados
Prohibida su reproducción o distribución total o parcial

El o los autores pueden tener intereses en posición igual o contraria a las opiniones vertidas. Hacemos el mayor esfuerzo por la calidad de los datos provistos, pero no damos garantías. Los lectores son los únicos responsables por sus operaciones, aún las basadas en la información provista, por lo que no se asume responsabilidad alguna.